

La Capilla de la Visitación y el Obispo D. Alonso de Cartagena

Al Excmo. Sr. Duque de Gor ()*

En la época primitiva de la Catedral, el muro izquierdo del Crucero (visto desde la puerta del Sarmental) ofrecía una uniformidad espesa y maciza, en contraste con el de enfrente, o lado derecho, rasgado en sus brazos Sur y Norte por la puerta del Claustro, la Capilla de Santa María Magdalena (hoy San Enrique), y la de S. Nicolás.

El obispo D. García Ruiz de Sotoscueva (1327-1348) (1), cons-

(*) Del señor Duque de Gor, patrono de la Capilla de la Visitación, he recibido las máximas facilidades para el examen y estudio de los documentos de su Capilla; a su amable solicitud se debe el presente trabajo.

Al reiterarle mi cordial agradecimiento, le hago extensivo a su administrador don Gonzalo Mercado, amable y constante colaborador en cuantas visitas he realizado al archivo de la Visitación tan gentilmente franqueado por el Sr. Duque de Gor.

(1) El prelado don García alcanzó descolante personalidad en el reinado de Alfonso XI como canciller de la infanta doña Leonor, hermana del Soberano castellano y reina de Aragón, asesinada en el castillo de Castrogeriz por su sobrino el rey Pedro I, que el obispo había bautizado en 1334 en la Catedral de Burgos.

Don Alonso de Cartagena le da el nombre de don García de Torres, apellido que no aparece en las memorias antiguas que de él conocemos.

Pero Ruiz de Sotoscueva, padre del obispo, era hacia el año 1303 patrono de la iglesia de San Martín de Torme «que llaman en aquella tierra monasterio de San Martín» y como única del lugar fué siempre iglesia parroquial, donde todos, clérigos y legos diezmaban y primiciaban, pero en estos años los parroquianos desampararon la iglesia de San Martín y tomaron por parroquia la ermita de San Viente existente en el mismo lugar de Torme, en la que pusieron pila bautismal con la oposición del patrono y del abad don Martín, la decisión de los feligreses fué condenada por el juez del obispado en 1309, fecha en la que aparece como patrono de San Martín el canónigo de la Catedral de Burgos García Ruiz, hijo de Pero Ruiz de Sotoscueva y de su esposa doña Andriquina.

Años después (1342), siendo García Ruiz obispo de Burgos, une a este título el de Señor de la Casa fuerte de Torme y recibí de sus hermanos Niño López de Sotoscueva y doña Andriquina Perea, monja de Las Huelgas, como tal don García y no como obispo de Burgos, los derechos que éstos tenían en la iglesia de San Martín «...e en los otros logares de Castiella Vieja e de Montija o de Mena» según les habían heredado de sus padres Pero Ruys e doña Andriquina... (Arch. Cat. de Buurgos, libro 43, pergamino),

truyó en el lado Sur del muro izquierdo la Capilla de Sta. Marina, en ella el poderoso Señor de Vizcaya D. Juan Núñez de Lara, estableció tres capellanías perpetuas por valor de veinte florines de oro de Florencia, agradecido a la dispensación pontificia de lazos de parentesco quebrantados en su casamiento con D.^a Teresa? (2); la fundación es del año 1346 y va dirigida al obispo D. García y a la capilla de Santa Marina que «uos el dicho obispo edificastes agora de nuevo...» (3).

La capilla de Santa Marina, donde se enterró el obispo D. García, en sepultura alta, probablemente del tipo de la del obispo Hinojosa, penetraba con débil profundidad en el espesor del muro, extendiéndose su planta sobre el pavimento de la iglesia, con pérdida de luz y obstrucción del paso de las procesiones en esta parte del Crucero.

En los primeros días de Septiembre de 1435 el obispo de Burgos, D. Pablo de Cartagena, falleció en el pueblecito de Cuevas de San Clemente, asistido por uno de sus hijos, llamado Pedro de Cartagena, los otros dos, D. Gonzalo, obispo de Plasencia y D. Alonso, deán de Santiago y electo de Burgos, se hallaban en aquellos momentos en el Concilio de Basilea (4).

Por Octubre del mismo año, Alfonso Rodríguez de Maluenda, Abad de Castro y primo carnal de D. Alonso, tomó posesión en nombre de éste del Obispado de Burgos; D. Alonso volvió a la ciudad en 1440 y su hermano don Gonzalo unos años antes ya que encontramos al prelado de Plasencia como provisor de la diócesis burgalesa en 1438.

En 1440 y 1442, coincidiendo con la obra de las torres por Juan de Colonia, don Alonso solicitó licencia para derribar la Capilla de Santa Marina y construir sobre parte de su emplazamiento, otra en reverencia de la Santa Visitación, con ánimo de establecer en ella su sepultura y la de familiares suyos que fuesen celestiásticos «...los

(2) La «Crónica» del rey don Pedro, señala como esposa de don Juan Núñez de Lara a doña María Díaz de Haro, hija de don Juan el Tuerto, muerto por Alfonso XI en Toro.

(3) Archivo Cat., vol. 29. Pergamino.

(4) Lejos de nuestro ánimo el componer una biografía de don Alonso de Cartagena; completa y acabada nos la ofreció el llorado Abad de Sijos, P. Serrano en una de sus últimas obras titulada «Los conversos don Pablo de Santa María y don Alfonso de Cartagena».—Madrid, 1942.

Nos limitamos a la modesta aportación de algunas noticias inéditas, recogidas en el archivo de la Capilla de la Visitación.

»tales se puedan sepelir en ella en sepulturas llanas en el pavimento non alçando cosa del suelo... en la forma que está en el »crucero la sepultura del señor Cardenal de España... 6 Abril de »1442» (5).

A principios de 1446 la obra estaba terminada, y el Obispo en 3 de Enero, al dirigirse al Cabildo, decía: «...que ya veyan que la »Capilla por la gracia de Dios era fecha e acabada... E por ende que »les rogava por mayor validación, que así como la auian otorgado »ante que la Capilla se fiziese que así lo quisiesen agora despues de »fecha... los dichos Señores... veyan... se auia ensanchado el »zorro principal de la dicha iglesia e quitado el impedimento e estre- »chura que en él solía estar...» (6).

La preocupación de don Alonso por asegurar decoroso porvenir a la Capilla, puesta bajo el patronato de su hermano don Pedro de Cartagena, se reflejó en numerosas donaciones dirigidas al primer Capellán mayor de la Visitación, don Luis González de Llanos, Capiscol de la Catedral. En 1450 la ofreció un pósito o batán en las proximidades del monasterio de San Agustín, ocho florines de censo en 1451, sobre casas en la Frenería propias de Gonzalo Ruiz de Compludo, mas once florines, en 1452, adquiridos de su tío Alvar González de Santa Maria, sobre otras casas situadas entre las iglesias de Vieja Rúa y San Martín.

El 4 de Abril de 1453 era reducido a prisión el Condestable don Alvaro de Luna en las casas de Pedro de Cartagena y la intervención del Obispo por orden del Rey en este dramático episodio, debió dejar huellas profundas en el ánimo de don Alonso, humillado y abatido por altivez y desdeñosas frases del Condestable.

Con el monarca encontramos al prelado burgalés, en 12 de Junio de 1453, en el real puesto sobre Escalona, cabeza de los Estados de don Alvaro de Luna, aquí obtuvo de Juan II la confirmación de 6.000 maravedís sobre las rentas de la Zapatería y Pellejería de Burgos, a favor de la Visitación, y en estas tierras toledanas seguía a primeros de Julio del mismo año, acusándose su estancia en el castillo de Santa Olalla el 6 de Julio, día utilizado por el prelado para redactar su testamento.

En él instituía legados a favor de sus sobrinos, Alfonso, Alvaro, Lope de Rojas, doña Juana, Teresa, monja, y doña Elvira de Rojas, hijos de Pedro de Cartagena. Una de sus cláusulas recordaba el concierto celebrado con el maestro de cantería «lapicida» Pedro

(5) Archivo Capilla Visitación. Cajón 5, Libro de Donaciones.

(6) Id., idem.

Fernández de Ampuero para llevar a cabo las obras por él subvencionadas del monasterio de San Juan de Ortega, y en esta postrera voluntad reafirmaba el propósito de buscar reposo definitivo en la Capilla de la Visitación.

«Volo... corpus meus sepeliri in ecclesia burgensem in capella noua »Sancte Visitacionis in monumento illo quod sepultura mea fabricata »est...» (7).

Año de Santo Jubileo el de 1456, don Alonso realizó la peregrinación a Santiago de Compostela y encontrándose en esta ciudad el 12 de Junio se presentó en el Cabildo Compostelano acompañado de su familiar Diego Rodríguez de Almela, beneficiado de la iglesia de Burgos, Arcipreste de Urbel y autor del «Valerjo de las Historias», «...e remembrandose como el fuera dean della algun tiempo e toujera en ella su morada ofreció 1.000 maravedis para una misa cantada perpetua...».

De vuelta hacia su diócesis hubo de detenerse en Villasandino, fuertemente aquejado por una dolencia que había de terminar con la vida del prelado. Agravada la enfermedad y postrado en un lecho de la casa de García de Herrera (8) «...que es en la dicha villa en »el barrio de ayuso», confirmó ante escribano en 20 de Julio de 1456, la validez de las disposiciones testamentarias adoptadas anteriormente «...non yendo nin viniendo contra lo contenido e por el »establecido e ordenado en su testamento...», dejando para la Santa Visitación, todos los ornamentos, cálices, cruces y demás objetos litúrgicos que integraban la capilla que normalmente acompañaban al obispo en sus viajes, destacando entre ellos dos misales de la Regla de Burgos, una Verónica de Flandes, una Cruz grande de azabache que compró en León al retorno de la romería y el «Retablo »de las cabeças que dió Juan Sanches pintor...» (9): deban fe como testigos, Fr. Pedro, fraile de Fresdelval, Diego Ruiz de Villena, su

(7) Id., id. Libro I. Testamentos y Memorias, 1487.

(8) En 16 de Marzo de 1456, el mariscal Pero García de Herrera, otorgaba su testamento en la villa de Fuempudia, reservando para su hijo primogénito García de Herrera «las dos cass mias de Villasandino con todas las heredades que yo tengo en la dicha villa, e con los 40.000 maravedis de juro de heredad e 1165 de la yantar e martiniega que allí tengo, demás de los 15.000 maravedis que yo he dado al monesterio e frayres de Sant Francisco de Castroxeriz...» (Arch. Mun. de Burgos. Papeles de San Juan).

(9) Juan Sanches, pintor, aparece en 1451 como cofrade de la Cofradía de Santa Catalina y San Miguel, sita en la iglesia de San Lesmes, a propósito de unas casas de Alvar García de Santa María dadas por éste en censo a la mencionada Cofradía. (Id. Papeles de San Juan).

mayordomo y Juan Gutiérrez de Villaute, arcipreste de Campo, familiares suyos (10).

Don Alonso de Cartagena falleció en la mencionada villa el 22 de Julio de 1456, a los setenta años cumplidos.

Seis años después (1462), su hermano, Pedro de Cartagena, hizo entrega oficial a la Catedral de cuarenta capas de seda, mandadas costear, por el Obispo difunto, para las cuales había destinado tres mil florines.

En vida de don Alonso se había colocado en el altar principal de la Capilla un retablo «nuevo e bueno de la estorja de la Visitación», sin que conozcamos de él otras particularidades, ni el nombre del artista que lo hiciera; después de su muerte la dotación de la Capilla se engrandeció con los legados del Obispo y de familiares suyos, cuya enumeración se ofrece en inventario del año 1488.

Por él sabemos que el retablo de las tres cabezas pintadas por Juan Sanches, ocupaba un lugar sobre el altar colateral de la Capilla, y que esta disponía de varias cruces, una de plata dorada con las armas de don Alonso «flor de lys en campo verde» de siete marcos de peso, otra grande de azabache que adquirió en León «questá sobre la sepultura del dicho señor obispo».

Cálices, candelabros, misales de la regla de Burgos y otro romano muy curioso de letras de oro. Casullas de seda de Damasco, alfombras, alcatifas castellanas, frontales de zarcán o seda morisca, paños de seda con alparabazes de damasco negro e alicachofas de oro con sus armas, destinadas a cubrir su sepultura.

Una Verónica de Flandes y un paño de Ras con historias de la Salutación, Nacimiento, Crucifijo y Piedad.

«Iten, están tres sombreros verdes colgados por los señores obispos don Alonso e don Garía de Torres e de don Juan Diaz de Coca, obispo de Calahorra que esta sepultado en la Capilla.

«Iten, otro sombrero negro sobre la sepultura del protonotario don Alonso Rodriguez de Maluenda...» (11).

La Capilla gozaba de las prerrogativas de las iglesias parroquiales para llevar fuera de ella, cruz alzada en el acompañamiento y entierro de los difuntos. Para la hechura de la cruz necesaria, se destinó la cantidad recaudada por la venta de un oficio viejo de cinco reglas que alcanzó 4.500 maravedís y siendo insuficiente esta suma, se echó mano de ciertos maravedís de la herencia de don Juan Diaz de Coca, obispo de Calahorra.

(10) Archivo Capilla Visitación. Pergamino.

(11) Id., id. Legajo 7.º, núm. 8.

La copiosa labor literaria del eminente prelado repartida en numerosos libros manuscritos, quedó en la capilla como el más valioso de los legados. No hay necesidad de advertir que de ellos no queda ya el menor rastro. El inventario de 1488 les localizaba en unos armarios delante de la sepultura del obispo y el Libro de Testamentos y Memorias de 1487 señalaba su colocación debajo de las gradas del altar.

Seguimos en la enumeración de las obras de don Alonso, el índice contenido en este último libro, por parecernos más minucioso y detallado.

«los libros que estan devaxo de las gradas del Altar de la dicha capilla que ordeno y compuso el señor Obispo don Alonso y despues de su fallecimiento se pusieron allí con cadenas son los siguientes: «la genealogia de los Reyes despaña que endereço a los Señores de su cauillo.

»El duodenario que endereço a fernand peres de guzman,

»Memoryale Virtutum que endereço a eduardo principe de portugal [que después fué Rey—en letra distinta].

»defensorium fidei que endereço al Rey don Juan El Segundo.

»Otro libro en que estan muchas quystiones y tratados que fizo el dicho Señor Obispo en el concilio de Vasylea en questa la disputa sobre la sylla de Castilla con los embaxadores de yuglaterra.

»declamaciones eticorum con leonardo de Arcio.

»otro libro de muchos Sermones en latyn del dicho Señor obispo.

»Escrutinium escriturarium que hizo el Señor obispo de Burgos don Pablo padre del dicho Señor obispo don A.^o—El inventario de 1488 le denomina Strutturium Scripturarium.

»Oracional y otros tratados en questa asimismo una Respuesta que dió al señor marqués de Santillana A que juramento son obligados los caballeros.

»los libros de Séneca que son [en blanco] Romanceados por el dicho Señor Obispo por mandado del dicho Señor Rey don Juan e con algunos lugares, estan glosados por el [dicho Señor obispo— letra distinta].

El inventario de 1488 dice: «Seneca Romancado e glosado furtose del armario e quebraron la cadena e sacaron cartas de excomunion».

»doctrinas de los caualleros que fizo A yustancia del Conde de Castro don dia gomes de Sandobal.

»Copilación de la general estoria.

»otro libro que fizo del trato de la paz de portugal quel hizo (parece borrado) con el rey don Joan de Portugal.

»otro libro que se llama confraterio que hizo sobre la libertad de la yglesia de burgos [e la cuestiön de la cruz con el arçobispo de toledo—letra diferente].

»otro que se llama mahuriciana en que compilo el dicho Señor don A.^o todos los preuilegios y libertades de la yglesia de burgos.

»yten otro que se llama catonyana que endereço a don pero ferrandes de velasco primero Conde de haro [falta este libro—letra distinta].

»yten otro debocional en questan muchas oraciones compuestas por el dicho Señor obispo.

»yten un bolumen grande quel dicho Señor obispo hizo compilar de los fechos del Concilio de basylea A dnde estaba embaxador que comiença desdel comienço del concilio que fué a [en blanco] de [en blanco] Año e se contiene [en blanco].

En la desnuda inmovilidad blanca y fría de la Capilla las memorias tiendan a extinguirse. Un cortejo de Cartagenas y Maluendas—Flores de Lys y Cruces ancoradas—ocupan enterramientos preeminentes. Descripciones borrosas desvanecen los recuerdos de léjanos varones, eclesiásticos y seglares, cuyas cenizas bajo el enlosado primitivo yacen sepultadas en la humedad de prolongados inviernos.

En el centro, el sepulcro de don Alonso levanta el sarcófago sobre el suelo, ostentando en sus caras laterales bellos relievés de Santos y Santas separados por agujas góticas; en la cabecera y pie la escena de la Visitación y la entrega de la casulla a San Ildefonso entre flores de lys.

La estatua yacente del prelado en alabastro ofrece tales calidades de ejecución y tan incomparables alardes de suntuosidad, que convierte al monumento sepulcral en ejemplar excepcional dentro de la catedral burgalesa.

Desgraciadamente no hemos podido encontrar en los archivos de la Catedral y Capilla, el nombre del inspirado artista autor de tan impresionante creación.

Mayer (12) distingue dos momentos en la ejecución del enterramiento, separados por bastantes años dentro del siglo XV, y atribuye la estatua a Gil de Siloe por encargo del obispo don Luis de Acuña y Osorio (1457-1495). Los indicios y presunciones derivadas del examen documental parecen darle la razón.

El arca sepulcral, hemos visto estaba hecha a la muerte de don Alonso en 1456, y las características de la estatua yacente, la llevan a fines del mismo siglo; en este intermedio se colocaba sobre la tum-

(12) «El Estilo Gótico en España». Espasa-Calpe. Madrid, 1943.

ba, la cruz grande de azabache traída por D. Alonso de León, como consta expresamente en el inventario de 1488, y resulta difícil de admitir el peso y mala adaptación de la cruz sobre la delicadeza y finísimos relieves de la estatua.

El patronazgo de la Capilla por los sucesores de Pedro de Cartagena no obstó, para que el obispo don Luis interviniera plenamente en los asuntos interiores de ella. El inventario de 1487 afirma que este prelado se incautó de unos órganos de flauta muy finos donados anteriormente por don Alfonso, a cambio de otros pequeños a la sazón en la Capilla, y en 1494 en nueva intervención de don Luis, se entrega al obispo de Mondoñedo un rico portapaz de plata, perteneciente a la Capilla de la Visitación.

De Gil de Siloe, autor probable de la estatua según Mayer, sólo conocemos de sus contactos con la Capilla, la presencia en 1490 de «maestre Gil entallador» como testigo en la cesión de unas casas por los capellanes de la Visitación al pintor Andrés de Oña (13).

Sin ánimo de interponer a la posible intervención de Siloe, la labor de otro artista, hacemos constar el ascendiente y estrecha relación de Luis Garcés de Maluenda, Capellán Mayor de la Visitación, muerto en 1487 con el maestre Copín entallador, cuyo nombre suena con repetida insistencia en documentos de fines del siglo XV.

Antes de morir el obispo don Alonso, había recibido sepultura en la Capilla don Alfonso Rodríguez de Maluenda, Protonotario Apostólico, Abad de Valladolid y de Castro, sobrino del obispo don Pablo y primo carnal de don Alonso de Cartagena.

Su enterramiento, abre un arco cairelado a los pies de la Capilla, blasonado con flores de lis y relieves por parejas de Santos y Padres de la Iglesia, con adorno de un calvario, en el arca, y la estatua yacente del Protonotario.

Según la inscripción sepulcral falleció en Noviembre de 1453. Días después—9 Enero de 1454—el canónigo Juan Garcés de Maluenda, hermano del difunto, se presentaba ante el obispo don Alonso para darle cuenta de los últimos deseos del Protonotario, de ser enterrado, previa licencia del prelado, en la Capilla de la Visitación.

A la derecha de este enterramiento, otro arco gótico inmediato a la reja, conserva la memoria de Garcí Ruíz de la Mota, tesorero de la Catedral, fallecido en 1400., fecha delatora de una torpe restauración de la inscripción primitiva.

Muchos años después del año impreso, el tesorero anunciaba en 1472, su propósito de enterrarse en la «Santa Visitación asy porque

(13) Archivo Capilla Visitación. Pergamino.

»en ella se frecuentaba más los oficios diuinos como por estar ende
»sepultado el señor obispo don A.^o su señor... e facer un arco en la
»pared junto con la sepultura del señor abad de Valladolid...» (14).

En el machón de entrada a la Capilla y en contacto con el sepulcro anterior, una cartela hace testimonio del enterramiento de otro Garcí Ruiz de la Mota, Capiscol de la Catedral y Capellán mayor de la Visitación desde 1487 a 1507, fecha de su fallecimiento.

Don García, como Capellán mayor, daba a viña reparación, en 1489, al espejero Vergara unas casas junto a la puerta del Mercado Mayor, lindantes con otras donde vivía Pedro de bitoria entallador. Por renuncia de Vergara, don García las cedió en 1490 al pintor Andrés de Oña, del cual salieron fiadores «Juan Sanches capatero e alonso de Sedano pintor su hijo», con asistencia en la toma de posesión de las dichas casas de «nuestro Gil entallador» (15).

Lindante con estos sepulcros del fondo de la Capilla, existe otro levantado en el ángulo del muro de la Epístola, no identificado hasta ahora. Sobre el arca blasonada de flores de lis y veros de los Velascos, descansa la estatua de un joven caballero armado, cabeza descubierta y casco o yelmo a los pies, sobre el cual descansa un león. Carece de inscripción y por los papeles del archivo de la Capilla, deducimos corresponde a don Alonso de Cartagena, hijo de Pedro de Cartagena y sobrino del obispo don Alonso.

A este caballero le vemos en 1450 al frente de las tropas burgalesas, frente a Santa Cecilia (Lerma), lugar de refugio de la mujer y compañeros de Pedro de Sarmiento complicados en el saqueo de Toledo.

Dos años después (1452), don Alonso cayó prisionero en luchas de la frontera de Navarra, acordando el Cabildo Catedral, á ruegos de su padre, contribuir con cien doblas castellanas de la banda para ayuda del rescate de don Alonso «que agora esta en poder de los navarros, el qual fué preso en servicio de nuestro Señor el Rey e desta cibdad...» (16).

En 1467, Luis de Herrera, hijo del mariscal Pero García de Herrera, vendía a Pedro de Cartagena y en ausencia de éste a su hijo Alonso, ciertas propiedades en Olmillos, cerca de Sasamón, lugar de Pedro de Cartagena, mas el señorío de Perex, inmediato a Sasamón, recibiendo la posesión Alonso de Cartagena. Murió éste en el año 1468 (17), y no obstante las instituciones de la Capilla que prohi-

(14) Archivo Catedral. Registro 18.

(15) Archivo Capilla Visitación. Cuaderno de pergamino.

(16) Archivo Catedral. Registro 13.

(17) Otro de los hijos de Pedro de Cartagena, llamado Alvaro de Car-

bían el entierro en la Visitación de personas seglares, D. Alonso recibió en ella sepultura, con protestas de los capellanes. Las memorias dispuestas por su padre D. Pedro, patrón de la Capilla, señalaban el primer viernes de cada mes para la celebración de una misa cantada y de varios responsos sobre las tumbas del Obispo y de su sobrino Alonso de Cartagena «que en la dicha capilla está sepultado...» (18).

Flores de lis se estampan en los dos sepulcros del muro del Evangelio. Uno de ellos conopial, abierto en el espesor del pilar izquierdo, en el que se apoya el arco central de la Capilla. Una laja de pizarra lleva impresa en medio relieve la imagen sacerdotal de Luis Garcés de Maluenda, canónigo, capellán mayor de la Capilla y sobrino de Alfonso Rodríguez de Maluenda. Abad de Castro, falleció en 25 de Septiembre de 1488.

Se asignó a don Luis esta sepultura en 1485 «...junto a la del «Arceidiano de Burgos, don Juan Rujs de Cantarranas cabe el pilar »para que la faga escurpida de media talla E alta quanto está oy un »escaño junto el mismo pilar e non más.. dió 30.000 maravedís para »construir las casas de las costureras [calle de las] que son delante »de la iglesia...» (19).

El arco sepulcral próximo al altar mayor ofrece la estatua yacente en piedra de don Juan Díaz de Coca, obispo de Calahorra, hijo de Alfonso Díaz, hermano del obispo don Pablo.

Como Deán de la iglesia de Burgos figura en 1452, y años después obispo de Calahorra le encontramos en Roma, donde redacta su testamento en 1473, dejando como heredera de sus bienes a la Capilla de la Visitación.

Por su Codicilo, hecho igualmente en Roma, en 9 de Marzo de 1477, días antes de su muerte, manda que sus restos sean traídos a la Capilla, lo cual se suplicó en 1485, haciéndole la sepultura actual donde se trasladaron sus huesos.

Las losas de entrada a la Capilla cubrieron en 1481, los despojos mortales de Juan de Colonia, maestro genial de las majestuosas flechas de la Catedral.

Un cuaderno de memorias de fines del siglo XV contiene varias referencias de los aniversarios rezados por las almas de Colonia y de su mujer.

«Día de los Reyes a VI del dicho mes por maestre Juan de Cartagena murió en 1470 en la batalla de Munguía, peleando en las filas del Conde de Haro, contra los vizcaínos aliados del Conde de Treviño.

(18) Archivo Capilla Visitación, Libro I. Testamentos y Memorias.

(19) Id., id., id.

»lonya maestro que fué de la obra de las torres desta yglesia e por
»su mugeer Maria Ferrandes con responso cantado a las Visperas el
»dia antes e otro dia a la mysa sobre su sepultura que es entrando
»a la dicha Capilla házelo en su vida su hijo maestro Ximón que ha de
»dexar renta para ello.

»Dia de Sant Pedro e Sant Pablo los capellanes de la dicha ca-
»pilla han de decir mysa cantada de San Pedro e a las visperas un
»responso cantado por Joan de Colonia, maestre mayor de las torres
»e cinborio desta yglesia cathedral e por su muger maria ferrandes,
»dexaron 100 maravedis de encenso en cada año para siempre para
»este aniversario y por el que se faze el dia de los Reyes en su sé-
»pultura, en meçio de la Red [Reja] de la puerta de la Capilla y ase
»de hazer despues de su vida ansy mesmo por sus herederos e por
»ellos...» (20).

Como recuerdo de los primitivos enterramientos en la Capilla de Santa Marina, se conserva hoy, a la izquierda del altar mayor una lápida que guarda la memoria del racionero iohan Martines de Ogaro, fallecido a 11 de Noviembre de la Era MCCCC nueve años (1371).

La situación florecientee de la Capilla (21), mantenida por dotaciones tradicionales, declinó en el transcurso del tiempo, alcanzándola, como era de esperar, el reflejo de vicisitudes históricas y sociales, determinantes de una baja constante en el valor de la moneda y de la consiguiente disminución en la cuantía de las rentas y censos. Además los vientos de decadencia que soplaron tan fuertemente sobre la ciudad burgalesa, contribuyeron con el empobrecimiento y mengua de la población, el abandono, desaparición de casas y reducción de ofrendas y donaciones para el culto de la Capilla.

Aun con estos factores adversos, patentes a fines del siglo XVI, la Visitación mantenía el plantel de Capellán Mayor y de seis Capellanes menores, obligados según los Estatutos a limpiar el Bulto (estatua de don Alonso) lámpara y sillas de la Capilla, siendo de incumbencia del mayordomo el cuidado y limpieza del retablo reglado por don Alonso.

Este, a mediados del siglo XVII ofrecía deplorable aspecto. En 1667 don Fernando de Abarca, canónigo y capellán mayor, se lamentaba ante sus capellanes de lo ruinoso y maltratado del retablo

(20) Id., id., id.

(21) Nicolás de Vergara y Matienzo construían en 1521 la Sacristía de la Visitación siendo patrono Pedro de Cartagena, regidor de Burgos, Señor de la villa de Olmiños y padre de doña Isabel Osorio, misteriosa dama, y Señora del palacio de Saldañuela.

«que todo se caya a pedazos y estar tan indecente, que no se podía celebrar en el altar sin gran peligro...» (22), y les invitaba a que dentro de sus posibilidades aportaran cantidades para hacer un retablo nuevo «a la menor costa que se pudiese», por su parte ofrecía mil reales vellón.

El proyecto se llevó a cabo y en 1653, el nuevo cubrió la capecera de la Capilla con la discreta belleza de sus pinturas dignas de estimación. No conocemos el nombre del artista, si bien pensamos en un pintor local, atendida la reducida suma destinada para tal efecto.

En las cuentas de la Capilla de 1653, se dan por descargo 785 reales en la redención de un censo a favor del hospital de la Concepción, para acabar el retablo «que aunque era de más cantidad que era de cien ducados, lo demás restante lo pagó la mesa Capitular».

Un siglo después, en 1772, las pinturas del retablo fueron lavadas y retocadas por el pintor Santiago Alvarez.

El descenso económico de la Capilla adquiere acelerada intensidad en el siglo XVIII, ya que en visita de 1732, se da autorización para la venta del órgano, inútil a juicio de los visitantes por carecer la Capilla de consignación para el organista.

Diez años después (1743), éstos encuentran inadecuado el retablo colateral de San Ildefonso, y la obra nueva de este altar detallada en las cuentas de 1780 es la última noticia que damos de la Capilla de la Santa Visitación.

Según ellas se pagó por la hechura del retablo 900 reales al maestro tallista Andrés Bolado; 935 reales por la pintura y dorado del retablo a Romualdo Pérez Camino, maestro pintor y dorador, y 500 reales por la imagen de San Ildefonso en lienzo a Manuel Martínez Barranco, maestro pintor.

Flores de lis aljadas al nombre augusta de Santa María, ostentan los sepulcros de estos descendientes de conversos ennoblecidos, acogidos al amparo y protección de la Santa Visitación, y cuando el olvido va borrando sus huellas en la historia burgalesa, sus timbres de blasón, en expresivos silencios, perpetúan el linaje en ésta Capilla, aterida de blancura sepulcral y ascienden en la altura de las torres, hasta dónde alcanzó el aliento creador del insigne obispo Alonso de Cartagena.

TEOFILO LOPEZ MATA.

Burgos—Diciembre—1947.

(22) Reglas y Estatutos de la Capilla de la Visitación.